

DECLARACIÓN CONJUNTA
FORO DE SAO PAULO – PARTIDO DE LA IZQUIERDA EUROPEA
(Caracas, 25 de julio de 2019)

Los partidos y movimientos que integramos el FSP y el PIE sostenemos que el mundo está en disputa entre dos modelos: el de la restauración del viejo orden conservador subordinado a los gobiernos de EEUU y a los organismos internacionales que imponen el orden neoliberal reciclado a escala planetaria o el modelo de integración de los pueblos basado en principios de libertad, igualdad, justicia social y el respeto al medio ambiente, a la diversidad y al dialogo para construir la paz que permita impulsar nuestros objetivos de transformación económica y social.

Nos enfrentamos a esta nueva ofensiva del imperialismo y de los grupos financieros del gran capital en que las fuerzas gobernantes de derecha benefician a los sectores financieros, desalientan la producción y la distribución de la riqueza, contaminan el medio-ambiente, causan pérdida de soberanía, desempleo masivo, aumento de la pobreza y la marginalidad social. Generan conflictos militares y enfrentamientos entre pueblos hermanos, incentivan el odio, la xenofobia, el autoritarismo y el miedo. Impulsan tratados de libre comercio que buscan enfrentar a los pueblos e impiden construir una relación de cooperación para el desarrollo humano de sus sociedades.

La respuesta de las fuerzas que enfrentamos esta ofensiva del imperialismo y del gran capital tiene que ser global y local.

La construcción europea vive una profunda crisis, económica, social, democrática, ecológica y feminista. El PIE ya en su Congreso de 2016 señaló la incapacidad estructural de la Unión Europea para implementar un modelo de desarrollo que aportara derechos nuevos, avances en el ejercicio de la democracia y que sea respetuosa con la naturaleza.

Lejos de mejorar, este último año la crisis se ha intensificado. La Comisión Europea, FMI, BCE aplica a rajatabla políticas neoliberales, gracias a las cuales existe una redistribución monetaria gigantesca, de abajo hacia arriba. La política monetaria expansiva del Banco Central Europeo ha alimentado nuevas burbujas especulativas. Los bancos han obtenido fabulosas ganancias, que no han sido invertidas en la creación de empleo estable o en sectores innovadores, como la defensa del medio ambiente o la satisfacción de las nuevas necesidades y derechos ciudadanos.

La realidad es que el modelo de integración europea está basado en un traspaso de soberanía de los Estados a entes que, como el Banco Central Europeo, no tienen ningún control democrático y son los que dictan las políticas económicas y de control monetario a través de la moneda única.

Estas políticas, compartidas hasta el momento tanto por la derecha como por los social-liberales, están acentuando el desempleo masivo, la pobreza, la marginalización y las desigualdades entre las áreas del norte de Europa y las áreas “periféricas” y mediterráneas, llevando a pervertir lo que debería ser un proyecto de integración horizontal y solidaria, generando múltiples contradicciones internas y una posible implosión de la misma UE

En Gran Bretaña el voto en favor del Brexit revela el fracaso del proyecto neoliberal europeo que ha impuesto la austeridad y que profundiza la desigualdad entre los individuos y los territorios.

El resultado de las recientes elecciones europeas registra una disminución de la bancada del Gue/Ngl (Grupo de la izquierda europea - Izquierda verde nórdica). Entramos en la campaña electoral con un rumbo claro: queremos una Europa social, pacífica y ecológica. Sin embargo, no se ha logrado atraer a suficientes personas con nuestra propuesta política, lo cual implica que algo se está haciendo mal.

A esto hay que añadir que el alto nivel de abstención observado en muchos países de la Unión Europea es testimonio del desencanto, la desconfianza y del alejamiento de los pueblos de una cierta manera de practicar la política. Las Izquierdas de ambos continentes necesitamos enfrentar los recortes y las políticas económicas y sociales neoliberales; revertir la precarización laboral, luchar por el acceso a una vivienda digna, a la salud y educación de calidad y universal, reformas fiscales progresivas, la defensa del sector público y la recuperación de lo privatizado, el acceso a la energía como un derecho básico, la defensa de los derechos civiles y sociales de todas y todos con especial mirada hacia los y las migrantes.

Las políticas de austeridad de la Unión Europea y el dogma del neoliberalismo han contribuido significativamente al fortalecimiento de los partidos nacionalistas y racistas.

En América latina y el Caribe el gobierno de EEUU con la complicidad de las oligarquías locales intentan una restauración neoliberal reciclada con el propósito de revertir el avance de las fuerzas progresistas.

Las fuerzas progresistas y de izquierda debemos ser capaces de construir la más amplia unidad popular, para enfrentar el avance de las derechas y del fascismo.

El anuncio del acuerdo entre el Mercosur y la Unión Europea a priori no es una buena noticia para nuestros pueblos. Las negociaciones se han desarrollado en el mayor de los hermetismos, sin dar ningún tipo de información ni participación a los sectores productivos afectados, a los sindicatos, ni a los Parlamentos de cada uno de los países miembros.

No nos oponemos a un acuerdo comercial que contemple la integración virtuosa y complementaria de nuestros mercados y productos. Queremos un verdadero acuerdo de asociación que permita reforzar las relaciones políticas, sociales, económicas y culturales entre ambas regiones, y que sea capaz de potenciar el respeto a los derechos humanos, el empleo digno, el trabajo decente, el desarrollo sostenible y los valores democráticos.

El PIE y el Foro de Sao Paulo consideran que la paz y la búsqueda de una solución global a los conflictos en el mundo son una necesidad que no puede ser ignorada. La cuestión de la paz y del desarme toma una importancia mayor y forma parte de la batalla contra las políticas de dominación. Por ello impulsaremos conjuntamente movilizaciones en defensa de la Paz y la Solidaridad a escala mundial.

Esta paz es también una de las condiciones necesarias para detener el drama del éxodo masivo de refugiados que buscan refugio en otras regiones del mundo, siendo Europa y EEUU los lugares donde son maltratados, humillados y muchas personas mueren en el intento.

Nos comprometemos a no abandonar nunca nuestra voluntad de hospitalidad y solidaridad con los excluidos y perseguidos.

Expresamos y reclamamos el derecho a la circulación de las personas, derecho del cual actualmente solo un tercio del planeta puede beneficiarse. Para nosotros es una obligación combatir esta desigualdad, tanto en Europa como en América Latina y el Caribe. Llamamos a redoblar la batalla contra las políticas neocolonialistas, racistas y xenófobas que Donald Trump impone a los migrantes en EEUU, así como las de Salvini u Orban, entre otros, en Europa. Ambas forman parte de los proyectos de dominación que buscan la división y el enfrentamiento entre los trabajadores y las capas más desfavorecidas de los dos continentes.

El FSP y el PIE debemos luchar de forma conjunta en contra de la guerra informativa que los grandes medios de comunicación desarrollan tanto en América Latina y el Caribe como en Europa. La comunicación es un Derecho Humano, no una mercancía.

Es necesario sostener en forma permanente una pedagogía comunicacional, porque el “mercado” - eufemismo que nos remite al accionar del capital financiero y las multinacionales-, no solamente se posiciona por ser el dueño del capital y la tecnología, sino porque “construye” cotidianamente a través de los medios de comunicación que controla, un “sentido común”, un “consenso social”, una “voluntad social” permeable a sus intereses.

Es una guerra contra la democracia, que deforma y manipula la realidad para detener los procesos revolucionarios, de emancipación y lucha en contra del sistema capitalista neoliberal. En este contexto, valoramos el esfuerzo cotidiano que realizan Telesur y otros medios gráficos, radiales y televisivos que, en condiciones adversas y con mucho esfuerzo, construyen una comunicación plural y democrática.

Condenamos la política agresiva de Donald Trump, cuyo propósito es derrocar a la revolución cubana mediante el recrudecimiento del bloqueo, la aplicación plena del título III de la ley Helms-Burton, y afectando al mismo tiempo los intereses y la soberanía de sus aliados europeos. EEUU continúa siendo la potencia con más de 800 bases militares, junto a sus aliados de la OTAN, han desatado guerras en diversas partes del mundo.

Condenamos la estrategia de la derecha venezolana que utiliza los métodos más violentos contra el gobierno legítimo del presidente Nicolás Maduro y contra el pueblo venezolano, así como la interferencia del gobierno estadounidense, de la Unión Europea y de otros gobiernos aliados de Washington. Expresamos nuestro respaldo al Proceso de diálogo iniciado entre el legítimo Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y los representantes de las oposiciones.

Debemos enfrentar la militarización creciente de la UE bajo los lineamientos de la OTAN, así como el complejo militar industrial y el ejército europeo en el marco del proyecto PESCO, y el no cumplimiento de los acuerdos de Paz en Colombia que, siguiendo los dictados del gobierno de EEUU, privilegian el enfrentamiento a la vía diplomática.

Condenamos la exportación de armamentos desde la UE a regiones en conflicto y exigimos el cese.

Seguimos con preocupación los acontecimientos en Colombia y condenamos los asesinatos y persecución de líderes y lideresas sociales y de exguerrilleros, hoy reincorporados en un partido legal; ya alcanzan 700 líderes y lideresas sociales 140 exguerrilleros y 47 familiares de exguerrilleros asesinados. Es necesario e imprescindible que se cumplan con los acuerdos alcanzados en el proceso de paz entre el Estado colombiano y las FARC EP para que cese el genocidio, se restablezca el dialogo con el ELN, se desmonte el paramilitarismo, se libere a Simón Trinidad y a los más de 270 prisioneros de las FARC EP y se respete el sistema integral de verdad justicia y reparación y garantías de no repetición

Es necesario intensificar la campaña mundial de solidaridad reclamando la inmediata libertad del expresidente Lula, ya que su encarcelamiento es absolutamente irregular y carente de pruebas, como lo están demostrando las publicaciones sobre la connivencia entre jueces, fiscales y la prensa brasilera para encarcelar al ex presidente.

Denunciamos la situación de Ecuador, donde la traición descarada de Lenin Moreno está destruyendo paso a paso lo realizado por la Revolución Ciudadana y practicando la judicialización de la política contra Rafael Correa, Jorge Glas, Ricardo Patiño y tantos otros y otras con el inestimable apoyo de los grandes medios de Comunicación.

Manifestamos nuestra preocupación por la crítica situación por la que atraviesan los derechos humanos en Honduras, donde el pueblo sufre los efectos de un modelo económico explotador impuesto por una dictadura cívico-militar. Confirmamos nuestro apoyo al pueblo hondureño y exigimos la inmediata liberación de todos los presos políticos.

Reiteramos nuestra solidaridad al pueblo de Nicaragua que en 2018 sufrió las acciones desestabilizadoras e intentos de Golpe de Estado, siendo ambos intentos derrotados.

Denunciamos la dramática situación en la frontera entre México y EEUU, así como la de los “centros de acogida” estadounidenses, donde no se dan condiciones de vida digna para los migrantes.

El PIE y el FSP inscriben en sus proyectos comunes la solidaridad con la izquierda de cara a las elecciones de este año en Bolivia y Uruguay, con las luchas por la reconquista del poder político por las fuerzas populares y progresistas en Argentina y con los gobiernos y fuerzas progresistas de todo el continente.

Hasta la celebración del próximo Foro el año 2020 acordamos:

El FSP recibirá una invitación para venir a Europa en octubre, para discutir y desarrollar los detalles del IV Seminario de Visiones Compartidas.

Invitar una delegación del FSP a asistir al Foro Europeo de fuerzas de izquierda, ecologistas y progresistas (Bruselas 8, 9 y 10 de noviembre 2019).

Realizar conjuntamente el IV Seminario de Visiones Compartidas en Málaga (España) los días 11 y 12 de diciembre de 2019

Invitar a una delegación del FSP al Congreso del PIE que tendrá lugar también en Málaga los días 13, 14 y 15 de diciembre 2019.

Realizar una campaña común en contra de las sanciones de la UE a la República Bolivariana de Venezuela y del criminal bloqueo contra Cuba, rechazando las injerencias de la UE en América Latina y el Caribe.

Enviar observadores conjuntos a diferentes países de América Latina y Caribe donde se puedan producir fraudes en los procesos electorales.

Realizar un seguimiento estricto del cumplimiento de los procesos de paz en Colombia.

Realizar una campaña de información y debate sobre el “Acuerdo de asociación UE-MERCOSUR”.

Realizar una campaña común en defensa de la Paz y la solidaridad entre los pueblos, que tenga como punto de partida la Proclama de América Latina y el Caribe como zona de Paz. Recogemos y promoveremos tanto el FSP como el PIE la propuesta de la Asamblea de los pueblos realizada en el marco del FSP – Dialogo con los Movimientos sociales y populares- de implementar una jornada antimperialista y de paz en abril.

Continuar impulsando las campañas “Contra la persecución política de los líderes populares en América Latina y El Caribe”.

Profundizar canales de intercambio, estudio y colaboración entre nuestros Parlamentarios y las Fundaciones, Institutos y/o Centros de formación, capacitación, de los partidos miembros.